



Universidad de Navarra

Noticias de Capellanía

Marzo 2006

Índice

- 1 Fe y superstición
- 2 Descubriendo la mirada de Jesús
- 3 Descodificando a Da Vinci
- 4 Actividades marzo'06

Paradójicamente, cuando hay un desconocimiento de la Fe revelada por Dios, fácilmente se cree cualquier cosa.

Fe y superstición

En el capítulo 18 de los «Hechos de los Apóstoles» se narra la evangelización de la ciudad de Éfeso por San Pablo y alguna de las consecuencias prácticas de las conversiones al cristianismo: «*Muchos de los que habían creído venían a confesar y a manifestar sus prácticas. Y muchos que habían practicado las artes mágicas, amontonaron sus libros y los quemaron en presencia de todos*» (Hechos, 19, 18-19).

Siempre ha existido por parte del hombre la tentación de conjurar o manipular a Dios por medio de artes secretas conocidas sólo por iniciados. La herejía más peligrosa que ha combatido la Iglesia en su propio seno desde los primerísimos tiempos es el gnosticismo (del griego *gnosis*, conocimiento). Esta corriente religiosa difusa como una hiedra de mil cabezas tiene como característica común *poseer unos conocimientos superiores, sólo para iniciados, que les llevan a estar por encima de la fe, la moral y la autoridad de la Iglesia*, y al final, en contra suya. Estos superconocimientos suelen estar fundados en supuestos documentos antiguos y secretos escondidos, como por ejemplo alguno de los evangelios apócrifos.

Una manifestación religiosa actual de gnosticismo es la llamada *New Age*, que ha tenido la pretensión de alcanzar la culminación de la religiosidad humana. Como suele suceder en el pseudoconocimiento gnóstico, se pretende dominar también el futuro, con las

consiguientes profecías que, al no cumplirse, llevan a una escalada de descubrimientos de nuevos misterios, que alcanzan a conspiraciones interplanetarias. Esta actitud gnóstica, precisamente por ser una tentación de la soberbia humana, se puede encontrar en cualquier ámbito cultural: alquimia por encima de química, astrología (los horóscopos) por astronomía, o el espiritismo, que pretende dominar los difuntos por encima de Dios.

Por el éxito con el que se acogen los libros, películas, series televisivas, etc. que siguen esta temática, hay que sospechar que la aceptación de estas supersticiones (creencia superior o, por encima, de la fe) está bastante extendida. Y es que, paradójicamente, cuando hay un desconocimiento de la Fe revelada por Dios fácilmente se cree cualquier cosa.

En el punto 445 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica se dice: «*¿Qué es lo que Dios prohíbe cuando manda: "No tendrás otro Dios fuera de mí"? (...) La superstición, que es una desviación del culto debido al Dios verdadero, y que expresa también bajo las formas de adivinación, magia, brujería y espiritismo*».

«No tiene fe. –Pero tienen supersticiones. Risa y vergüenza nos dio aquel poderoso que perdía su tranquilidad al oír una determinada palabra, de suyo indiferente e inofensiva –que era, para él, de mal agüero– o al ver girar la silla sobre una pata.» «Camino», 587.)



Descubriendo la mirada de Jesús

Extracto del mensaje del Benedicto XVI para la Cuaresma del año 2006

La Iglesia, iluminada por esta verdad pascual, es consciente de que, para promover un desarrollo integral, es necesario que nuestra "mirada" sobre el hombre se asemeje a la de Cristo.



La "mirada" de Cristo sobre la muchedumbre nos mueve a afirmar los verdaderos contenidos de ese "humanismo pleno" que, según el mismo Pablo VI consiste en el «desarrollo integral de todos los hombres»

Deseo reflexionar sobre una cuestión muy debatida en la actualidad: el problema del desarrollo. La "mirada" conmovida de Cristo se detiene también hoy sobre los hombres y los pueblos, puesto que por el "proyecto" divino todos están llamados a la salvación. Jesús, ante las insidias que se oponen a este proyecto, se compadece de las multitudes: las defiende de los lobos, aun a costa de su vida. Con su mirada, Jesús abraza a las multitudes y a cada uno, y los entrega al Padre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio de expiación.

La Iglesia, iluminada por esta verdad pascual, es consciente de que, para promover un desarrollo integral, es necesario que nuestra "mirada" sobre el hombre se asemeje a la de Cristo. En efecto, de ningún modo es posible dar respuesta a las necesidades materiales y sociales de los hombres sin colmar, sobre todo, las profundas necesidades de su corazón. Esto debe subrayarse con mayor fuerza en nuestra época de grandes transformaciones, en la que percibimos de manera cada vez más viva y urgente nuestra responsabilidad ante los pobres del mundo.

Ya mi venerado predecesor, el Papa Pablo VI, identificaba los efectos del subdesarrollo como un deterioro de humanidad. En este sentido, en la encíclica «Populorum progressio» denunciaba «las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo... las estructuras opresoras que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones» (n. 21). Como antídoto contra estos males, Pablo VI no sólo sugería «el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de la paz», sino también «el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin» (ib.).

(...) Ante los terribles desafíos de la pobreza de gran parte de la humanidad, la indiferencia y el encerrarse en el propio egoísmo aparecen como un contraste intolerable frente a la "mirada" de Cristo. El ayuno y la limosna, que, junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial en el período de Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa "mirada". Los ejemplos de los santos y las numerosas experiencias misioneras que caracterizan la historia de la Iglesia son indicaciones valiosas para sostener del mejor modo posible el desarrollo.

Hoy, en el contexto de la interdependencia global, se puede constatar que ningún proyecto económico, social o político puede sustituir el don de uno mismo a los demás en el que se expresa la caridad. Quien actúa según esta lógica evangélica vive la fe como amistad con el Dios encarnado y, como Él, se preocupa por las necesidades materiales y espirituales del prójimo. Lo mira como un misterio inconmensurable, digno de infinito cuidado y atención. Sabe que quien no da a Dios, da demasiado poco; como decía a menudo la beata Teresa de Calcuta: «la primera pobreza de los pueblos es no conocer a Cristo». Por esto es preciso ayudar a descubrir a Dios en el rostro misericordioso de Cristo: sin esta perspectiva, no se construye una civilización sobre bases sólidas.

Gracias a hombres y mujeres obedientes al Espíritu Santo, han surgido en la Iglesia muchas obras de caridad, dedicadas a promover el desarrollo (...). Estas obras indican un camino para guiar aún hoy el mundo hacia una globalización que ponga en el centro el verdadero bien del hombre y, así, lleve a la paz auténtica. Con la misma compasión de Jesús por las muchedumbres, la Iglesia siente también hoy que su tarea propia consiste en pedir a quien tiene responsabilidades políticas y ejerce el poder económico y financiero que promueva un desarrollo basado en el respeto de la dignidad de todo hombre.



(...) No podemos ocultar que muchos que profesaban ser discípulos de Jesús han cometido errores a lo largo de la historia. Con frecuencia, ante problemas graves, han pensado que primero se debía mejorar la tierra y después pensar en el cielo. La tentación ha sido considerar que, ante necesidades urgentes, en primer lugar se debía actuar cambiando las estructuras externas. Para algunos, la consecuencia de esto ha sido la transformación del cristianismo en moralismo, la sustitución del creer por el hacer. Por eso, mi predecesor de venerada memoria, Juan Pablo II, observó con razón: «La tentación actual es la de reducir el cristianismo a una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. En un mundo fuertemente secularizado, se ha dado una "gradual secularización de la salvación", debido a lo cual se lucha ciertamente en favor del hombre, pero de un hombre a medias, reducido a la mera dimensión horizontal. En cambio, nosotros sabemos que Jesús vino a traer la salvación integral» (encíclica «Redemptoris missio», 11).

Teniendo en cuenta la victoria de Cristo sobre todo mal que oprime al hombre, la Cuaresma nos quiere guiar precisamente a esta salvación integral. Al dirigirnos al divino Maestro, al convertirnos a Él, al experimentar su misericordia gracias al sacramento de la Reconciliación, descubriremos una "mirada" que nos escruta en lo más hondo y puede reanimar a las multitudes y a cada uno de nosotros. Devuelve la confianza a cuantos no se cierran en el escepticismo, abriendo ante ellos la perspectiva de la salvación eterna. Por tanto, aunque parezca que domine el odio, el Señor no permite que falte nunca el testimonio luminoso de su amor. A María, «fuente viva de esperanza» (Dante Alighieri, «Paraíso», XXXIII, 12), le encomiendo nuestro camino cuaresmal, para que nos lleve a su Hijo. A ella le encomiendo, en particular, las muchedumbres que aún hoy, probadas por la pobreza, invocan su ayuda, apoyo y comprensión. Con estos sentimientos, imparto a todos de corazón una especial Bendición Apostólica.

Para acceder al mensaje íntegro: www.vatican.va

Es preciso ayudar a descubrir a Dios en el rostro misericordioso de Cristo: sin esta perspectiva, no se construye una civilización sobre bases sólidas.

Descodificando a Da Vinci

«Vamos a convertir el limón en limonada», afirma un portavoz de la Obra.

Marc Carroggio, responsable de la relación del Opus Dei con los medios internacionales, reconoce a Zenit que el libro y la película «están resultando una especie de publicidad indirecta para nosotros».

¿Qué es lo que más les disgusta del libro y ahora de la película?

Ya sé que la ficción tiene sus propias reglas y no hay que tomarla demasiado en serio. Pero, como a cualquier cristiano, me disgusta la frivolidad con que el libro juega con la vida de Jesucristo. Además, el problema de un guión de este tipo es que "criminaliza" a un grupo de personas. Presenta a la Iglesia como una banda de delincuentes que durante dos mil años ha estado dispuesta a todo con tal de mantener escondida una gran mentira.

Aunque resulte grotesco, y a veces algo cómico, se acaba ofreciendo un retrato odioso de una institución, y está comprobado que los retratos odiosos generan sentimientos de odio en personas que carecen de recursos críticos.

Me parece que no necesitamos más caricaturas de ninguna religión. Tendríamos que estar todos de la parte de la concordia, de la tolerancia, de la comprensión. No se puede pedir la paz con la mano izquierda y golpear con la mano derecha.

El Opus Dei no acostumbra a emitir reacciones oficiales ante acontecimientos. ¿Se hará una excepción con la película del «Código da Vinci»?

Hay quien está esperando una especie de declaración de guerra, por parte de la Iglesia



Me disgusta la frivolidad con que el libro juega con la vida de Jesucristo.



católica y, dentro de ella, del Opus Dei. Quizá sería interesante para el marketing de la película: ya sabe, un conflicto entre poderes y todo eso. Pero puedo asegurarle que la única respuesta que llegará del Opus Dei será una declaración de paz. Nadie va a formular amenazas, ni promover boicots ni nada parecido.

¿Cuál piensa usted que será la reacción de las personas del Opus Dei?

La reacción de las personas del Opus Dei será la misma que la de muchos otros cristianos: intentar convertir el limón en limonada. En realidad, estamos ante una gran oportunidad de hablar de Jesucristo. Pienso que el interés por la figura de Jesucristo explica en parte la difusión de la novela. Es el típico caso de parasitismo cultural: hacerse famosos polemizando con famosos; presentar la trasgresión como arte. Si no fuera Jesucristo el personaje que está en el centro de la trama de la novela, se desinflaría su interés.

En cierto modo, Dan Brown ha puesto más de moda el Opus Dei y ustedes tienen la oportunidad de explicarse. ¿Han notado un mayor interés informativo?

Sin duda. En estos meses pasados, sólo en Estados Unidos, más de un millón de personas se han puesto en contacto con nuestro website (<http://www.opusdei.org>), en parte gracias al revuelo causado por el «Código Da Vinci». Ya hemos hecho bastante limonada con el libro y esperamos aumentar la producción con la película, Dios mediante. Intentaremos realizar un esfuerzo informativo, ofreciendo plena apertura y disponibilidad: puertas abiertas. Nos gustaría dar, a quienes lo deseen, la oportunidad de conocer el Opus Dei de primera mano.

Actividades marzo'06

Barcelona

Santa Misa:

De lunes a viernes
Horas: 7:45 y 12:35

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:
10 minutos antes de la Santa Misa

SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

Miércoles de ceniza

Comienzo de la Cuaresma

Miércoles 1 de marzo, día de ayuno y abstinencia

- Imposición de la Ceniza en la Santa Misa (07:45 y 12:35)
- Imposición de la Ceniza sin Misa (17h.)

Vela de adoración al

Santísimo Sacramento:

- Jueves, 2, 9, 16 y 23 (De 14:30 a 15:30)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Jueves, 9 (retiro con misa) (De 19:30 a 21:00)
- Martes, 14 (De 19:30 a 21:00)

Mujeres

- Lunes, 6 (De 19:00 a 20:30)
- Martes, 14 (De 14:30 a 15:30)
- Martes, 21 (De 13:00 a 14:30)
- Jueves, 16 (De 16:50 a 18:15)

Curso de Retiro:

Mujeres

- Del 2 de marzo a las 18:00 al domingo 5 de marzo a las 18:00
Lugar: Can Viladoms

Horario Capellanes:

- *Joan Garcia Llobet*
Lunes, martes y viernes, de 10:30 a 19:00
- *Domènec Melé*
Lunes a viernes de 8:15 a 9:00; martes y jueves de 19:00 a 21:00 y a horas convenidas
- *Ricardo Peris*
Lunes a viernes, de 9:00 a 19:00
- *John Twist*
Lunes a jueves, de 10:30 a 13:30; miércoles y jueves, de 17:00 a 19:00

Madrid

Santa Misa:

Lunes, martes, jueves y viernes a las 13:45
Miércoles a las 8:30 y sábados a las 8:00

Confesiones:

TODOS LOS DIAS:
15 minutos antes de la Santa Misa

De 15:30 a 16:00

SIEMPRE:

durante el día, avisando a los sacerdotes

Miércoles de ceniza

Comienzo de la Cuaresma

Miércoles 1 de marzo, día de ayuno y abstinencia

- Imposición de la Ceniza en la Santa Misa de las 08:30hrs. y a las 10:00h.

Vela de adoración al

Santísimo Sacramento:

- Viernes, 3, (De 15:15 a 16:00)

Retiros Mensuales:

Profesores, Antiguos Alumnos, participantes en Programas de Perfeccionamiento, personal no docente, familiares y amigos invitados

Hombres

- Lunes, 13 (De 14:30 a 16:00)
- Jueves, 16 (De 14:30 a 16:00)
Para Antiguos Alumnos del IESE
- Jueves, 16 (De 19:45 a 21:15)
Lugar: Vitrubio, 3

Curso de Retiro:

Hombres

- Del 23 al 26 de marzo en El Soto (Soto del Real), Madrid.

Horario Capellanes:

- *Pelegrín Muñoz*
Lunes a viernes, de 10:00 a 17:00
- *Ernesto Juliá*
Viernes, de 12:00 a 18:00

* Las actividades se realizan en el Oratorio del IESE, siempre que no se indique lo contrario

Fiestas y celebraciones:

1 Miércoles de Ceniza, comienza la Cuaresma, 17 San Patricio, 19 San José, 25 La Anunciación del Señor